



LAS 'ARTISTAS'. El grupo de costura de la Asociación de Viudas posa durante la apertura de la exposición. /JULIO CALLEJA

El grupo de costura de la Asociación de Viudas de Ermua ha trabajado durante todo un año para abrir la II edición de la tómbola navideña

'Amamas' solidarias

MANUELA DÍAZ ERMUA

Lejos de la soledad y de la apatía, la Asociación de Viudas de Ermua se declara felizmente enganchada a la solidaridad y, por segundo año consecutivo, abre con éxito una tómbola, sita en la tienda Solozabal de la plaza Cardenal Orbe, que con 1.200 obsequios elaborados por ellas mismas financiarán a 'hijos del pueblo' con proyectos contra el hambre y la pobreza en el Tercer Mundo. Un cuento de Navidad relatado en primera persona por una veintena de mujeres.

Todo comenzó hace más de cinco años, con un grupo de personas mayores que acudían a clases de costura en el edificio de Teresa Murga. El taller de costura surgió como método de acción positiva hacia las mujeres, como lucha contra las depresiones y para crear lazos de amistad entre sus miembros. «Como vas haciendo cosas bonitas, tu autoestima sale a la luz y, al estar día tras día trabajando con la misma gente, acabas teniendo amigas de verdad», señala Miren Astarloa, 'cerebro' de la operación y segunda de abordo de la Asociación de Vi-

das de Ermua.

Ante la encrucijada de qué hacer con todas las vestimentas y telas bordadas, que iban poco a poco tejiendo, Miren Astarloa se topó con la Tómbola Solidaria de Berriz y surgió el destino de esas faldas, sábanas y manteles.

Se reúnen dos veces a la semana en el Hogar del Jubilado, tras desplazarlas del Teresa Murga, aunque la mayoría continúa trabajando en casa el resto de la semana. Los jueves dirige la costura Meri García, y los martes Mari Carmen Urkidi y Maribí Bilbao. «Las que mejor lo pasamos

somos nosotras. A mí, Meri me riñe porque no hago más que hablar», ríe Miren ante la mirada complaciente de Meri que reconoce la satisfacción, que siente cuando van muchas mujeres. Todas ellas lamenta que no participen hombres, aunque el Hogar cuenta con un varios costureros.

Viudas

El grueso del grupo lo constituyen viudas ermueñas que, gracias a la asociación, han aprendido a nadar en su vejez, se han puesto a punto con el euskera, han acudido a talleres para potenciar la memoria e incluso han conocido gran parte de los pueblos del territorio español.

«En natación, nos hemos reído lo que no hemos hecho en años—al tirarnos desde el tobogán» recuerda Meri García, que acudió al primero de estos cursos en la piscina municipal de Eibar.

Y es que lo que empezó siendo un grupo de viudas, actualmente está compuesto también por mujeres casadas y jóvenes como Maitte Gutiérrez, que realiza punto de cruz y artículos de bisutería.

«Hace 15 años, no existían viudas porque no salían de casa», apunta Miren, viuda desde hace cerca 35 años, que reconoce que hoy en día la asociación no es tan necesaria como lo era antes. Con el paso del tiempo, se han configurado cuadrillas y se ha pasado de decir: «Yo con mi marido en cualquier rincón del bar estaba bien, pero sola ¿a dónde voy?», a ver varias mesas de viudas en las cafeterías. «Para mí ése ha sido el

El taller surge para evitar depresiones y para configurar nuevos lazos de amistad

Lamentan que no participen hombres, pese a haber en el hogar costureros

mayor logro», concluye.

Ana Lazkano, de 84 años de edad, con siete hijos, 15 nietos y cinco biznietos, no falta nunca a sus reuniones y pese a todo sigue tejiendo uno de los más finos ganchillos del grupo. Hiciera frío o calor, estuviera helado o lloviera, acude católicamente a cada sesión.

«Hay personas mayores que es una bendición cómo cosen y con qué entusiasmo lo hacen», afirma Meri García, vicepresidenta de la Asociación de Viudas de Ermua, que lamenta que estas artes se estén perdiendo. Vainicas, calados, festones. No hay nada que se resista a esta costurera con más de una docena de operaciones tras de sí y siempre cosiendo con buen humor.

Las veinte mujeres sacan tiempo de entre las piedras y, además de acudir a las reuniones, continúan trabajando en casa. La mayoría no está empleada, pero echan una mano, que en muchos casos suele ser diaria, en el cuidado de los nietos. Son activas y solidarias y todavía les quedan manos e ideas para la asociación.

Al acto de inauguración de la Tómbola Solidaria, que tuvo lugar hace unos días, el colectivo invitó a concejales del Ayuntamiento ermueño, a los que el azar les otorgó muy buenos premios. La intención no era otra que tener «un pequeño reconocimiento hacia las mujeres que no paramos todo el año. Que vean que se trabaja y que merece la pena este esfuerzo».

El hecho es que estas mujeres no reciben ninguna ayuda del consistorio. Así, en la pasada edición, tuvieron que solicitar un crédito de 1.000 euros a Caritas y otro con el mismo montante, que pidió Miren Astarloa a título personal. Todo ese dinero iba destinado a material y fue repuesto con los beneficios de la primera tómbola.

Artesanía

En la segunda edición de la Tómbola Solidaria de Ermua, el colectivo de viudas ha elaborado el doble de productos que en su primer año. Entre los 1.200 artículos, se encuentran medio centenar de mantelerías bordadas, trajes de bebé, pijamas, vestidos, camisones y sábanas.

Mari Carmen Urkidi, pese a no ser viuda, contribuye haciendo trajes de caseritas. Entró en el grupo por su sentimiento euskaldun y por sus manos, claro está. Y actualmente se ha convertido en el 'brazo derecho' de la activa y siempre dispuesta Miren Astarloa.

Las muñecas son otro de los productos estrella de la Tómbola y en estos dos años han vestido y rifado a más de 30. Contagiados por el espíritu solidario, comercios de Ermua han donado este año cuatro abrigo. El año pasado obtuvieron 3.300 euros para cinco proyectos. Este año, tal vez más.



SOLIDARIDAD. Miren Astarloa posa entre dos misioneros ermueños. /JULIO CALLEJA

Maiki Peña y Mireia Sainza



APOYO ECONÓMICO. Miren Astarloa posa entre Iñaki Peña y Mireia Suárez. /JULIO CALLEJA

La tómbola solidaria entrega 4.800 euros a varios proyectos

La recaudación se ha repartido entre **seis ermuarras** que realizan **labores humanitarias** por el mundo

La tómbola solidaria inicia la recogida de objetos para el sorteo navideño

Esta iniciativa humanitaria de la Asociación de Viudas pretende aportar fondos a proyectos solidarios gestionados por ermuearras

AINHOA LASUEN ERMUA

Las responsables de la tómbola solidaria de Ermua comenzarán dentro de unos días con la recogida de artículos que done la población para su iniciativa solidaria. La tómbola se puso en marcha por primera vez el año pasado y su recaudación estuvo destinada a proyectos de ayuda humanitaria, gestionados por ermuearras, en los países más necesitados.

Las promotoras de la iniciativa ya comenzaron a recoger los artículos para la tómbola, tanto los donados por los comerciantes como por el resto de la población. Pretenden evitar los inconvenientes que se produjeron el año pasado, por ser principiantes en la organización de este tipo de eventos. «Nos encontramos con que mucha gente trajo sus artículos cuando ya estábamos vendiendo los boletos y esto nos creó muchos problemas. Este año vamos a recogerlos antes y los que lleguen cuando esté instalada la tómbola los dejaremos para el año que viene», explicó una de las organizadoras, Miren Astarloa.

Los artículos que se donen deben ser nuevos, sin usar, para que sean atractivos y puedan formar parte de la subasta posterior.

El material se recogerá en la antigua tienda Solozabal, junto al muro del frontón, en la plaza Cardenal Orbe, número 6, a partir de la segunda quincena de noviembre. El horario de recogida será de 9.30 a 11.30 y de 16 a 20 horas.

Aparte de lo que recogen, las responsables se encargan de confeccionar objetos para la tómbola y llevan todo el año dedicadas a ello.

Ya tienen confeccionadas 40 mantelerías y toda otra serie de elementos que se rifarán en el mes



EXITO. Componentes de la tómbola solidaria ordenan los objetos el pasado año. /JULIO CALLEJA

TÓMBOLA SOLIDARIA

- **Recogida:** Artículos nuevos o sin usar.
- **Lugar:** Plaza Cardenal Orbe, número 6. Antigua tienda Solozabal.
- **Fechas y horario:** A partir de la segunda quincena de noviembre. De 9.30 a 11.30 h y de 16 a 20 h.

de diciembre. Parte de estos productos se pueden ver ya en el escaparate de la tienda donde se hará el sorteo.

8.176 euros

El año pasado, a pesar de ser su

primera experiencia, recaudaron 8.176 euros, de los cuales 3.300 se aportaron a proyectos de desarrollo de lugares en los que trabajan ermuearras solidarios.

Se aportó dinero para 5 proyectos. Tuvieron que devolver 2.000 euros de préstamos que habían solicitado para comprar la materia prima con la que confeccionar todos los artículos que se sortearon en la tómbola. Además, se retuvieron 2.876 euros que se han utilizado para comprar una máquina de coser y material para confeccionar distintas prendas para sortear este año.

La tómbola se abrirá probable-

Las donaciones se recogerán en la antigua tienda de Solozabal

mente la semana antes de Navidad, en el mismo lugar en el que se realiza la recogida de artículos. Allí se podrán comprar los boletos. Este año, además se incluye el atractivo de que entre los boletos que no hayan tocado se sortearán, al final, un televisor, una bicicleta y una mantelería.